

## La economía silver, una economía que mueve millones y está olvidada

*Hace menos de un año me topé por casualidad con unas fotografías, siempre de espaldas, de unos hombres maduros con su pequeña “melena” gris, siempre cerca de un artículo de lujo. Esto me hizo pensar que nos hartamos de analizar la problemática que genera para el Estado la masiva jubilación de los “baby boomers” pero nos olvidamos de las oportunidades de negocio que se generan a raíz de aquellos que al retirarse, su éxito profesional les ha permitido acumular un suculento patrimonio que se van a gastar.*

*Para estos no hay fronteras y solo aquellas zonas de España o de otra parte del mundo que les aporten lo que demandan se llevaran un trozo de una tarta, quizá no muy grande en tamaño de personas, pero sí en suculencia de valor económico.*



Por Miguel Ángel Temprano

13 de marzo de 2023



Tiempo de lectura: 5,10min

No hace mucho tiempo me topé por verdadera casualidad con unas fotos que mostraban a hombres maduros, siempre de espaldas, con el pelo “largo” y siempre cerca de algo que simbolizase el éxito.

Seguí la estela de ello y me lleva a una cuenta de Instagram de unos “cachondos” no se si jóvenes o maduros que con toda la buena intención del mundo se dedicaban a hacer estas fotos. En este caso, como en muchos otros no se si fue antes el huevo o la gallina, pero ya tienen hasta una página web ([www.peldericooficial.com](http://www.peldericooficial.com)) donde no solo venden diversos artículos, sino que incluso te enlaza con una lista de Spotify de canciones del gusto, por ser de su época de este segmento de la población.

***“unas fotos de senior de espaldas cerca de artículos caros ha sido una verdadera campaña de marketing sin intención de está economía”***

Tengo que reconocer que la curiosidad me llevó a la reflexión y esta a la investigación. La idea me parecía curiosa: personas que han tenido éxito en su vida y que llegado el momento se permiten hacer lo que les da la gana, obviamente dentro de todos los cauces de la honestidad y legalidad, y el primer símbolo es dejarse el pelo “largo”.

Que los jóvenes sepan que con la edad a los hombres además de volverse el pelo gris, se nos riza mucho más fácilmente (bueno al que le queda algo para peinarse).

Pero fuera de la broma, la reflexión a la que me llevó esto fue, que de la generación del “baby boom”, a la que pertenezco solo se habla por el coste económico que el pago de sus pensiones va a suponer para el Estado.

***“debemos empezar a mirar a los baby boomers como fuente de riqueza y no solo de consumo de recursos del Estado”***

Pero dentro de esa generación hay una barbaridad de mujeres y hombres con una exitosa carrera profesional, que no solo les permite cobrar la pensión máxima, sino que en muchos casos han podido hacerse con un patrimonio del que poder disfrutar en su retiro. Retiro que en la mayoría de los casos no es total, porque dado que su actividad ha sido fundamentalmente intelectual, su desgaste físico ha sido menor y por lo tanto siguen haciendo cosas. Unas veces diferentes y otras las mismas que antes, pero en menor intensidad, ya que la necesidad no les apremia.

Me di cuenta de que no conocía ni a uno ni a dos ni a tres personas en esta situación, sino que conocía a una barbaridad de estas personas, que estaban alrededor de mi y ni por asomo me había dado cuenta de la economía que estas personas generan.

Yo de pequeño veraneaba como la mayoría de los españoles en la costa y lo hacía durante todo un mes. A veces incluso por más tiempo (eso, que tiempos).

***“algunos destinos turísticos en España han hecho todo lo necesario para echar al cliente que gasta dinero”***

Pues bien, en mi caso lo hacía en un pueblecito de Málaga que se preciaba por ser uno de los destinos predilectos de los extranjeros y también de los escenarios de las películas de Alfredo Landa.

Eso era una máquina de hacer dinero para la zona, pero no por los españoles, que al fin y al cabo, no comprábamos más que la comida que cocinguábamos en casa. Sino por los extranjeros que venían prácticamente con las manos en los bolsillos y consumían de todo. Desde taxis hasta restaurantes, pasando por las tiendas de moda. Ahora ese pueblo intenta levantarse de décadas del ostracismo que cayó al convertirse en destino de mochileros, que lo máximo que consumían eran las salchichas del super.

Todos queremos el turista de dinero y sí en lugar de una visita nos hace muchas, mejor y cuanto más largas también. Queremos que su comportamiento no sea de turista, sino de residente de lujo. Esto sí deja dinero y por lo tanto riqueza para la zona.

No se sí a usted lector le gusta el golf. A mi mucho, aunque debo reconocer que siempre que juego me pasa algo para que nunca haya jugado peor que ese día.

***“debemos de aplicar lo que entendemos todos, el cliente que deja dinero no es el joven que comienza, sino el senior que se retira”***

Se dice que es un deporte de ricos, pero no es verdad, al fin y a la postre los palos te pueden durar una eternidad; durante la partida no consumes más que agua y el mayor coste es el *green fee*. Muchas veces no más caro que un forfait de ski.

Entonces, ¿por qué se dice que es de ricos? Pues no lo sé, pero la verdad es la mayoría de la gente es gente al menos pudiente.

Bueno pues el país con más golfistas del mundo es EE.UU. Como un día dijo Nadal, los premios están en consonancia con los ingresos que genera el deportista. Pues en EE. UU el campeonato senior de la PGA da más premios que el campeonato europeo absoluto.

¿Alguien cree que a un chaval de 25 años le interesa ver a una leyenda como Phill Mickelson? Claramente no, él quiere ver a la estrella del momento. Pero su padre prefiere a Phill Mickelson al que se ha hartado de ver en la tele por años.

Y no olvidemos el chaval se debe conformar con ver el torneo por la tele y el padre se paga, porque

puede y tienen tiempo, un billete de avión, un hotel, los tickets y todo lo demás. Ah! Y nunca va solo.

Pues así es con todo, la economía senior o mejor dicho la *“economía silver”*, como ahora se la llama está compuesta por, quizá, una minoría relativa, pero en términos absolutos una minoría gigantesca. Y es una economía generadora de una gran riqueza.

***“la minoría relativa silver es una ingente minoría en términos absolutos”***

Quien lo dude que se vaya una semana a Florida. Allí tienen todo lo que necesitan, desde hospitales de calidad, hasta atracciones de todo tipo. Y todo de mucha calidad. Como será que están dispuestos a aguantar el insoportable calor pegajoso del verano y los huracanes del otoño.

Países como EE.UU han sabido ver está oportunidad que al día de hoy en España tenemos olvidada.

Igual que a casi todo el mundo nos gusta el chocolate, a todos no nos gusta el mismo, es más, cada vez que comes más y tu paladar se educa eres más selecto y desprecias la mayoría del chocolate del mercado.

Ahora bien, sí puedes, pagas un extra por el buen chocolate. Pues así es con todo. En España queremos el turismo (interno y externo) de calidad, pero lo tratamos como si fueran mochileros.

La estructura económica de la zona que se lleve una buena tajada de está *economía silver* será aquella que sepa aglutinar todo aquello que demanda esté segmento de la población. Pero sin duda fracasará aquella que con un falso criterio de igualdad impida el desarrollo de aquello que demanda está segmento.

***“solo aquellas zonas que entiendan lo que este segmento de población demanda se llevará un trozo de una tarta muy, pero que muy jugosa”***

Así pues, preguntémosnos que demanda este segmento y la contestación parece sencilla: unas condiciones de vida y salud buenas, acompañadas de un entorno agradable y de otros atractivos de calidad, que no significa de exclusividad.

La columna de

*Miguel Sáez*



Es raro que nos encontremos a 500 seniors en un concierto dando saltos (no es raro, es imposible), pero sí es factible que nos encontremos lleno todos los días de la semana un buen restaurante, de esos que antes no estaban llenos más que los fines de semana porque los que podían ir tenían que trabajar.

Esta población necesita además de comodidades y servicios de calidad, estructuras flexibles para que además de no hacer nada, sigan haciendo cosas. Y esto por dos motivos, porque sino se aburrirán y se irán y segundo porque la sociedad española no puede desperdiciar tanta experiencia y para alguien que no necesita el dinero compartirla tener a su disposición medios para compartirla es en sí un pago del que la sociedad se puede aprovechar gratuitamente.

Y he hablado de españoles, pero el boom de natalidad, sin ser tan exagerado como en España ocurrió también en el resto de Europa.

Un día una persona me dijo que los españoles éramos los más ineficientes del planeta. Que vivíamos de algo que nos venía gratis, la playa y el sol. No comparto en su totalidad esa aseveración, pero sí en parte, porque a pesar de haber vivido en nuestras carnes lo que un misero microbio puede hacer, no ya en nuestra salud sino en nuestra economía, para lo primero han sido otros los que han puesto remedio y para lo segundo no hemos hecho nada para que no vuelva a ocurrir.

La columna de

*Miguel Ángel*

